

Revista de la Asociación Dental Mexicana

Volumen **61**
Volume

Número **4**
Number

Julio-Agosto **2004**
July-August

Artículo:

La odontología en los procesos de globalización

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Asociación Dental Mexicana, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



www.Medigraphic.com



La odontología en los procesos de globalización

MCD Jesús Rivas Gutiérrez,*
EDS Cecilia Becerra López*

* Unidad Académica de Odontología.
Universidad Autónoma de Zacatecas.

Resumen

La globalización impacta (aunque no se quiera) a todas las estructuras de los países. La cultura, la ideología, la educación, las profesiones y su práctica privada, el tipo y calidad de vida de las personas son alteradas y modificadas sustancialmente por el mismo proceso. La revolución tecnológica e informática día a día se abre camino a una velocidad vertiginosa, situación que produce dos tipos de sociedades, una de la información, donde solamente se consume y se reproduce el conocimiento y la tecnología misma, y otra informacional, donde se crea, se recrea y se utiliza a la tecnología y al conocimiento.

La odontología, como una profesión dependiente tanto de la tecnología como de la información, no puede escapar de esta situación y se ve inmersa en dos vertientes al mismo tiempo, una de ellas puede beneficiar enormemente a la profesión y otra, la puede incluso desaparecer como práctica profesional privada.

En el presente trabajo, se plantean ambos escenarios, depende de nosotros cuál seleccionemos.

Palabras clave: Globalización, sociología.

Abstract

The globalization impacts (Although this is not desired) to all countries structure. Culture, ideology, education, professions and its private practice, the quality and living style, are all strongly modified in the same process. Computer Science and Technological revolution are getting space in our ambient more and more frequently, which brings about two kind of society. One is the Information Technology society, which just consumes and reproduces knowledge and technology; the other, the informational not only uses technology but creates and recreates knowledge and technology. The Dental Science depending of both Technology and Computer Science, can't be away of this situation, it is involved in two ways at the same time. The informational way can benefit enormously the profession, but the information way damage, even more, it can to destroy the Dental Profession considered as private practice.

In this work, we present both scenarios. It depends on each dentist the selection of one.

Key words: Globalization, sociology.

Recibido para publicación: 25-Mayo-2002.

La humanidad avanza de forma inexorable y paulatina hacia la globalización y en ese transitar afecta de manera inevitable a la economía, a la ideología y a la cultura. En nuestro país, el impacto que está resintiendo la economía, se siente a nivel macro y micro, siendo la población en general la que más lo sufre, manifestándose esto en el incremento del desempleo, la reducción del ingreso familiar y la disminución de la calidad de

vida; en la ideología, este proceso trae consigo nuevas formas de pensar y de ver las cosas, se está transitando cada vez más por una ideología de dependencia, no del hombre hacia el hombre mismo, sino hacia la tecnología e informática. La cultura entra en un proceso de aculturación en donde (y conjuntamente con la ideología) se vive y se piensa en un mundo de consumismo tecnológico.

Una de las esferas que más ha resentido el proceso de globalización, es la educación, pues las formas tradicionales como se formaba a los profesionistas en las universidades ya no es suficiente debido a que en la actualidad los profesionistas egresados de estas instituciones difícilmente pueden adaptarse a un mundo laboral tan cambiante, exigente y desvalorado. Por un lado se les exige a las instituciones de educación superior que se actualicen en infraestructura, tecnología y curricularmente, y por el otro lado no se les proporcionan de forma adecuada y oportuna, ni los medios ni las condiciones para hacerlo.¹

Existen profesiones y profesionistas que dependen unos más que otros de las innovaciones tecnológicas y de la información científica de punta que día a día se va generando en el mundo; entre estas profesiones, las del área de la salud, y en particular la odontología, son de las más dependientes tecnológicamente hablando. Afortunadamente, la odontología es una de las profesiones que en la actualidad ha entrado a la cultura y a la ideología de la competitividad; obviamente, esto puede ser sumamente beneficioso para los odontólogos pues puede llegar a convertirse en un elemento crucial para sacarle provecho a la globalización, o por lo menos, no verse afectado drásticamente por ella, sin embargo no basta con pensar o decir que el odontólogo es competitivo, es necesario idear conjuntamente con esa nueva mentalidad, formas de servicio clínico y cobro para los pacientes, más flexibles y adaptables a los múltiples cambios socioeconómicos que se suscitan ya a un ritmo acelerado dentro de la población demandante del servicio clínico; una opción es la creación de nuevos programas y campañas publicitarias para la captación de pacientes, las cuales permitan promover una atención más versátil, más eficaz, con mayor equidad y calidad y con un enfoque primordialmente hacia la prevención, “poniendo con ello al alcance de mayor número de personas, los servicios que se ofrecen. Por un lado, esto permitirá en parte la apertura de la oferta de los servicios clínicos hacia nuevos grupos sociales más desprotegidos (reivindicando con ello la función social de la profesión) y traerá como consecuencia nuevas solicitudes de servicio y por otro, se podrán acortar los tiempos de recuperación del capital invertido”.²

Una de las cuestiones inherentes a la globalización, es que ésta exige y conlleva hacia una constante actualización disciplinar para los profesionistas de la odontología con la finalidad de convertirlos en expertos profesionales, tanto en la técnica como en la teoría, pero no de una forma desarticulada, sino de forma integral en lo que se denomina como “Praxis Profesional”, desafortunadamente, como ya se dijo, esta actualización dispone también hacia la dependencia tecnológica cada vez más, con el inevitable consumismo

de ella, así como de los nuevos productos farmacológicos. En este contexto, es evidente que la actual tendencia de la modernidad tecnológica globalizante está llevando a las relaciones médico-paciente hacia una concepción meramente monetaria, de venta-compra debido a la necesidad urgente de parte del médico de recuperar la inversión y a la reducción cada vez más notoria de pacientes que puedan pagar el costo de los tratamientos, tratamientos clínicos que debido a la orientación que toma el odontólogo hacia la actualización y especialización cada vez serán más costosos, trayendo también a la par este fenómeno la segregación, la marginación y la exclusión de un mayor número de personas que no puedan pagar dichos costos, aun y cuando requieran los tratamientos.

En este escenario es evidente que la relación médico-paciente, al igual que la formación profesional, plantea nuevas interrogantes, nuevas oportunidades y nuevas decepciones y frustraciones. La globalización del sistema mundial es un fenómeno complejo, hasta hoy, aún no ha sido objeto de una adecuada formalización; intenta desarrollar múltiples vínculos e interconexiones entre las diversas esferas que estructuran a un país, de tal manera que los fenómenos, acontecimientos y decisiones tomadas en un determinado lugar, repercutirán en cualquier otro punto, independientemente de la cercanía o la lejanía de éste. Los grandes consorcios comerciales, productores de la tecnología de punta, de productos farmacológicos nuevos e innovadores, las instituciones educativas (posgrados) de mayor prestigio, los accesorios más y más rebuscados para acondicionar los consultorios o las clínicas odontológicas, la publicidad cada vez más y más sofisticada, los medios de comunicación y de enlace social, se encuentran día a día más lejos de los recién egresados, sobre todo de los profesionistas de bajos recursos económicos, que no tengan ni las condiciones ni los medios para acceder a ellos.³

Desafortunadamente, como en este proceso global son los intereses económicos los que tienen mayor influencia, decisión y valor, en el caso de la odontología son casi exclusivamente los agentes financieros y los grandes consorcios comerciales que operan a nivel mundial los que deciden el futuro (de forma directa o indirecta) de muchos profesionistas, aun y cuando sus acciones individuales se encuentren tan alejados uno de otro, debido a que son ellos los que tasan sus productos en relación al margen de ganancia que quieren obtener, pensando en un tipo de odontología que se practica en el primer mundo. Innegablemente, también este proceso de apertura comercial mundial permite la accesibilidad y la posibilidad de adquirir los múltiples beneficios que puede traer esa tecnología como son la ubicación de los servicios de mantenimien-

to transnacionales cada vez más cerca de donde se vende el producto, tener la posibilidad de que el servicio que se ofrece sea cada vez más competitivo, diversificar el tipo y forma de realizar los tratamientos odontológicos, acortar los tiempos de consulta y prolongar la vida de las restauraciones, etc. En este punto también tenemos que mencionar las estructuras de sistemas de redes de información WEB (World Wide Web, o Sociedad del Conocimiento) que nos está tocando vivir, la cual se caracteriza por la circulación de mayor información y por la difusión de las experiencias, otorgándole con ello un sobrevalor estratégico, lo cual puede fortalecer de una forma universal, si se usa adecuadamente, a la misma cultura odontológica, a la educación y a la formación, actualización y profesionalización de la práctica clínica. Esta red de información permite a la comunidad mundial odontológica interesada, transitar por una perspectiva basada en el conocimiento difundido y compartido, ofrece también nuevos horizontes en el campo de la investigación, así como en la transferencia y aplicación del conocimiento para solucionar los problemas que se presentan día a día dentro del consultorio con nuevos enfoques y procedimientos,⁴ esto es solamente una (y posiblemente la que más beneficia al individuo común) de las estrategias mundiales que contemplan el fenómeno de la globalización, que hacen y colocan prácticamente al alcance de la mano, la información más actual.⁵

Manuel Castells, teórico español que se ha dedicado por amplio tiempo a investigar la globalización y su impacto en los países, establece una distinción entre sociedad de la información y sociedad informacional. Para él, "la información, en el sentido de comunicación del conocimiento, es un atributo de todas las sociedades, en donde éstas han dispuesto de sistemas propios de comunicación de la información, unos más rudimentarios, otros progresivamente más sofisticados".⁶

Al mismo tiempo explica que el término "informacional" pretende subrayar el atributo de una forma específica de organización social, tecnológicamente avanzada, en la que la generación, procesamiento y transmisión de la información se han transformado en las principales fuentes de productividad y de poder.⁷ Con esto, desafortunadamente podemos afirmar que en nuestro país, la profesión odontológica prácticamente de manera general se encuentra dentro de las sociedades que solamente se encargan de captar y reproducir la información de forma individual, lo que nos deja casi totalmente fuera de las sociedades informacionales, con poder, productividad y competitividad.

Tomando estos dos conceptos como punto referencial y de partida, si realmente queremos convertir a nuestra pro-

fesión en algo competitivo empecemos antes que nada por comprender cabalmente el proceso de globalización en el cual nos encontramos ya insertados, posiblemente sin querer y sin pedirlo; tratemos de ser productivos y competitivos, sin olvidar y ponderando que la productividad y la competitividad dependen fundamentalmente de la capacidad para generar, procesar y aplicar eficientemente información basada en el conocimiento, empecemos por publicar y difundir lo que sabemos, nuestras experiencias, aprovechemos las redes de información, utilicemos los beneficios de la tecnología cibernética, seamos una profesión médica más global, menos "casera" y "particular", conectémonos entre nuestros pares, comuniquémonos inicialmente entre nosotros mismo para después expandirnos, produzcamos, circulemos y consumamos primeramente nuestros propios conocimientos y experiencias y después a través de estas redes de conexión globales transitemos hacia una sociedad informacional.⁸

Todo esto no es tan fácil como se pinta, genera y trae consecuencias e impone barreras a la participación, pero también genera jerarquías y exige una actualización permanente, a la par que puede ser potencialmente marginadora (hay gentes que en la misma, no consiguen participar y otros que después de haber entrado, no pueden seguir su rumbo), globalicémonos ahora que tenemos tiempo, pues dentro de pocos años la competencia, no la competitividad, agudizará la situación de oferta y demanda, pues ya en el famoso Tratado de Libre Comercio (TLC), entre Canadá, Estados Unidos de Norteamérica y México, firmado el 1 de enero de 1994, establece entre ellos la apertura a profesionistas de la odontología para que puedan ejercer de forma temporal o definitiva dentro de estos países dicha profesión, prácticamente con el único condicionante de que cubran el protocolo de ingreso (pasaporte, visa) y que presenten la documentación que certifique su licenciatura,⁹ aquí bastaría con hacernos unas simples preguntas: ¿De acuerdo con la cultura e ideología de nuestra gente, a quién escogería un paciente para que lo atendiera, a un odontólogo canadiense, a un norteamericano o a un mexicano?, ¿Quién traería y tendría mayor y mejor tecnología? (y que conste que no se está hablando de conocimientos y experiencia, pues en ese aspecto existen numerosos odontólogos mexicanos que son superiores a los extranjeros), desafortunadamente, prácticamente la totalidad de la población preferiría a los extranjeros.

La globalización no sólo puede proveer de potencialidad, también nos puede dañar con heridas sangrantes y mortales para nuestra profesión, como el desempleo, la fragmentación y marginación de los gremios y por ende la pobreza, no sólo de la población en general, también de profesionistas que al invertir su pequeño o gran capital en la instalación

de un modesto o lujoso consultorio nunca pudieron recuperarlo o utilizar lo que compraron por falta de pacientes.

Escuchamos (a veces hasta el cansancio), en distintos discursos políticos la importancia, los beneficios y notamos la prioridad que se le da a la innovación tecnológica y a la automatización para un mejor desarrollo económico individual, pero el grueso de la población mexicana que se encuentra en la pobreza o la extrema pobreza, no tiene otra alternativa que ofrecer su fuerza de trabajo y tratar de adaptarse a las exigencias y constricciones laborales para lograr sobrevivir bajo la constante amenaza del despido, convirtiéndose en material residual de las capacidades tecnológicas y viendo solamente pasar a la globalización desde abajo, así pues, quien soporta el costo del desempleo; el paciente potencial que no tiene empleo o que lo tiene, pero que la percepción que percibe no le permite pensar en atención médica odontológica adecuada y de calidad, o el odontólogo que está sin pacientes, desempleado, porque no hay demanda de sus servicios.¹⁰

Finalmente, al cabo de muchos años de cooperación para el desarrollo, reuniones más reuniones menos, como la que se suscitó recientemente en Monterrey, México (marzo, 2002), asistimos a la fragmentación de las trayectorias de desarrollo que fueron fijadas para los países del sur, lo cual contrasta con la creciente integración económica de los países ricos del norte, de Europa y Asia. La globalización de ninguna forma viene a representar una panacea para las problemáticas que nos aquejan, por el contrario, puede agudizarlas, todo es cuestión de cómo la veamos, la entendamos y la enfrentemos, en unidad o en individualidad, en integración o en fragmentación, nosotros tenemos la última palabra aún.

Para concluir, presentamos nuestra concepción muy particular de lo que es la globalización:

Desde hace un par de décadas, coincidiendo con el cambio de orientación de las políticas económicas en los países capitalistas encabezados por la Sra. Thatcher y el presidente norteamericano Reagan, que pasó de keynesianismo al neoliberalismo, se ha desencadenado un proceso de ámbito mundial que se ha bautizado como globalización. Este proceso no es nuevo, representa la expansión del capitalismo en el ámbito mundial y significa un importante salto adelante en la consolidación de este sistema. La globalización también denominada con mayor rigor científico como mundialización, se inició o al menos así lo parece, en los mercados financieros; los movimientos de capital en el ámbito mundial fueron los más llamativos en cuanto a su apariencia. Tras la reforma del Sistema Monetario Internacional (SMI) de los años 60, la libre movilidad del capital ha ido avanzando cada vez con mayor rigor, afecta a la bolsa de valores, a los créditos y préstamos internacionales, tanto privados como públicos, al mercado de divisas, al pago de la deuda externa y a la inversión directa.

Pero la globalización tiene su máxima expresión en el despliegue mundial del capital productivo, a partir de la acción de las empresas multinacionales, auténticos protagonistas de este proceso. Hoy día se producen en muy diferentes puntos del mundo, prescindiendo del origen del capital y del mercado final al que van dirigidas las mercancías producidas; el planeta es sólo un espacio de rentabilidad del capital.

Ahora bien, para que esta mundialización productiva pueda ser efectiva, es imprescindible la existencia de otro factor: la libre movilidad de mercancías. A este respecto, primero el GATT y luego la OMC se han encargado de favorecer la rebaja paulatina pero rápida de los aranceles y tiene como objetivo la libre movilidad de mercancías plenas. Es decir, la construcción de un mercado mundial. Aquí se inscribe la política de economías abiertas patrocinadas por el FMI.

La mundialización comercial y del capital no lleva aparejada la consiguiente globalización de la fuerza de trabajo, por el contrario, el proceso de mundialización ha sido acompañado por una ofensiva por frenar los movimientos migratorios, en particular entre los países pobres y ricos.

Por último, este proceso ha alterado las funciones de los estados nacionales, éstos cada vez más y más pierden soberanía, puesto que la mayor parte de las decisiones en materia de política económica ya no son adoptadas por ellos sino por instancias transnacionales; no obstante existe un importante vacío institucional que no cubre la ausencia de los estados nacionales con otros gremios democráticos de carácter supranacional. Existen importantes crisis a este respecto y son ya muchas las voces que exigen la construcción de instituciones que regulen y controlen económicamente con ámbito de responsabilidad mundial.¹¹

Bibliografía

1. Dertouzos ML. *¿Cómo cambiara nuestras vidas el nuevo mundo de la informática?* Ed. Planeta, México, 1997: 52-55.
2. Grupo de Lisboa (Dir. Rucardo Petrella). *Límites de la competitividad*. Ed. Columbia, Lisboa, 1999: 60-68.
3. González CP. *El mundo actual, situación y alternativas*. Ed. Siglo XXI-UNAM, México, 1996: 45-49.
4. Rivas GJ. Editorial. *Rev. Perspectiva Odontológica*, 2002; 1(3):.
5. Castells M. *La era de la información, economía, sociedad y cultura. La sociedad en red*. Ed. Siglo XXI, México, 1999; Vol. I: 23-25.
6. Castells M. *The information age: Economy, society and culture*. Blackwell, 1996; Vol. I: 92.

7. Idem.
8. Flores OV, Gáspar RE. *Internet y la revolución cibernética*. Ed. Océano, México, 1997: 53-55.
9. Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales. <http://www.economia-snci.gob.mx/tratados/tlcan/frame3htm>.
10. Habermas J. *El discurso filosófico de la modernidad*. Ed. Taurus, España, 1993: 25-27.
11. Kamberelis G. Shifting terrains: Mapping education within a global landscape. *Annals of the American Acad-*

emy of Political and Social Science, No. 551. EUA, 1997; 137-154.

Reimpresos:

MCD Jesús Rivas Gutiérrez
Facultad de Odontología/UAZ
Calle Begonias sin número y Carretera Panamericana
CP 98600, Guadalupe, Zacatecas
Teléfono: 492 92 3 15 80. Fax: 492 92 3 78 30
Este documento puede ser visto en:
www.medigraphic.com/adm